

EL ARCHIVO

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

DIRECTOR

Dr. D. Roque Chabas

PRESBITERO

TOMO II.

DENIA.—ENERO, 1888.

CUADERNO VII.

¿EL BLAU?

Mas ¡ay! que el tiempo descubre
Mi firmeza y tu mudanza.

(*Cancionero morisco.*)

Soy Fajardo, en Murcia vivo...

(*Idem.*)

¿Es Alzarach, Aladrach, Alazarach, Azadrach, Azadraque ó Al-Azark (!) el gefe de la insurrección morisca en las montañas de Valencia, por los tiempos del Rey D. Jaime?

Hay nombres que alcanzan mala fortuna en las historias, y que si aciertan á salir gibosos de la primera mano, toda su vida ruedan por el mundo con su joroba áuestas. De éste no digamos que la imperfección fué grave; atisbóse poco más ó menos lo que sonaba, y así anduvo peregrinando largo tiempo sin que nadie, que yo sepa, tuviera la caridad de enderezarlo, antes al contrario, al pasar por tierras extranjeras nos lo mandaron con variantes nuevas, que aunque no le cuadraban bien, gustaron por traer el *k* de moda.

En cierta ocasión (1) no conociendo documentos fehacientes, me atreví á indicar, á modo de conjetura, si podría ser el nombre árabe Alazrach, que significa

el azul (el blau) por ser apodo no desusado por aquellas gentes. Me incliné á presumirlo con bastante convicción, apoyado por la varia ortografía con que se nos había trasmitido; pero, al fin y al cabo, las conjeturas, aún siendo legítimas, solo cabe usarlas allí donde faltan probados hechos históricos. (2)

No me he metido á averiguar la historia del error en este asunto, por no gustar de entretenerme mucho en averiguar faltas ajenas; pero haciendo justicia á todo el mundo, bueno es que se sepa, que hubo motivo para equivocarse, cuando alguna vez los documentos que se tenían por más dignos de crédito, lo escribían de variada manera.

Esto mismo me obligó á estar más á la mira, para confirmar ó desechar mi creencia y ver si la conjetura podría disfrutar los derechos de cabal averiguación, que aún en cosas pequeñas no cabe ser desdeñada.

Tres documentos he leído desde entonces, que vienen completamente á afirmarla. El Repartimiento del reino de

(2) Véase lo que indica el Director de esta Revista en el tom. I. pág. 330, donde discute si este *blau* es el padre *dels blavets de la Marina*. Quede para él la responsabilidad de este parentesco.

(1) Archivo. Tom. 1.º pág. 101.

Valencia escribe en su página 421, refiriéndose á este sugeto, *Alazrac*. Una escritura de cuentas del Rey D. Jaime publicada en EL ARCHIVO (3) repite *Alazrach*, que suena igual que el anterior, y una crónica (4) que nuestro distinguido amigo D. Mariano Aguiló, entendido bibliotecario de la Universidad de Barcelona, con escrupulosa fidelidad paleográfica, acaba de publicarnos, quita toda duda en este respecto.

Veinte y cuatro ó veinte y cinco veces aproximadamente viene á nombrar á nuestro personage; cuatro ó cinco en lugares extraviados y sueltos, donde la incorrección es mas facil y se nota con evidencia la inseguridad en la escritura; en los demás, diez y siete ó diez y ocho veces nombra con insistencia notable la palabra *Alazrach*.

Si tenemos, pues, tres ó cuatro documentos coetáneos, de autoridad incontestable, que dan la misma forma arábiga de *Alazrac*, entiendo que puede con estos datos enderezarse la caperuza francesa con que vistieron á nuestro morisco.

El nombre supongo que sería apodo, como el del padre de los que fundaron, poco tiempo hacía, la monarquía granadina. Este se llamaba *Alahmar* (El roig); nuestro hombre se apellidaría *Alazrac* (El blau) y un sarraceno, á quien heredó el rey D. Jaime en Rugat, se llamaba *Jacef Alabiat* (Chusep el blanc). Como frecuentísimamente se oyen tales apodos en nuestros pueblos.

JULIAN RIBERA.

PREDICACIÓN DE SANTIAGO EN VALENCIA.

Una de las fábulas mas arraigadas en nuestra local historia, es la que refiere el paso de Santiago por Valencia, el nombramiento de un imaginario obispo llamado San Eugenio y la muerte de éste en el supuesto concilio de Peñíscola por orden del emperador Neron.

La crítica moderna ha demostrado hasta la evidencia la falsedad de estas noticias, cuyo único origen se halla en los apócrifos cronicones de Dextro; compuestos por el P. la Higuera (1), pero como quiera que no por eso se ha logrado desterrar completamente la fábula, y aun se publican en nuestros dias libros que, en descrédito nuestro, fundan sobre ella mentidas glorias valencianas, nos creemos en el deber de proseguir las investigaciones hasta llegar al mismo nacimiento de la falsedad.

Era el P. Jéronimo Roman de la Higuera, hombre eruditísimo, que procuraba fundar siempre sus inventos sobre indicios, que no carecieran de determinada apariencia, hasta el punto de confundirse algunas veces con involuntarios *errores históricos*.

Dado este sistema, no han de faltar medios seguros para llevar el desengaño á los pocos crédulos que aun acarician sus consejas.

En aquellos tiempos (1594 en adelante) se admitía por los españoles como noticia inconcusa la predicación de Santiago en la península, pero no se

(3) Tomo 2.º documento 5, pág. 325.

(4) En Jacme 1.º lo Conqueridor.

(1) Aparición del cristianismo en Valencia. Apuntes por D. Jose Martinez Aloy.—Valencia 1886.

reconocían otras huellas del apostólico viage, que los monumentales testimonios de Zaragoza, y así pudo muy bien el pseudo-Dextro suponer visitadas por el santo peregrino cuantas ciudades tuvo por conveniente.

Lógico era suponer, como consecuencia de dichas visitas, el nombramiento de los correspondientes obispos; y una oportuna fábula había de evidenciar la existencia de éstos, para que ciertas diócesis pudieran ornarse con determinada antigüedad.

En el presbiterio de la iglesia de N.^a S.^a *Ermitana* de Peñíscola hay sepultados los cuerpos de unos santos, que venera la tradición en concepto de mártires; nadie sabe sus nombres, ni sus hechos, ni la época en que florecieron, pero al P. la Higuera no habían de faltar antecedentes asimilables, y hallólos en efecto, en el martirologio romano, publicado á la sazón por el cardenal Baronio.

Este célebre autor, guiado por un antiguo *menologio*, había incluido en el día 4 de Marzo la festividad de nueve obispos mártires en Quersoneso, llamados Basilio, Eugenio, Agatodoro, Elpidio, Eterio, Capito, Efrén, Nestor y Arcadio.

Dejando á un lado los errores en que cayó Baronio, puesto que los santos Nestor y Arcadio fueron obispos y confesores de otra diócesis en Chipre, que los siete restantes no fueron obispos, ni San Capito fué mártir, ni la festividad corresponde al 4 si no al 7 de Marzo, como prueba Bolando (IV et VII Martii), hemos de observar especialmente que el lugar del martirio fué la antigua Quersoneso ó Querson en la Tartaria,

y que la fecha del mismo corresponde al siglo 4.^o

El nombre Quersoneso (*Chersonesus*) que significa península, es común á muchos pueblos y regiones, que tienen esta condición geográfica; por éso lo hallamos, no solo en la Tartaria, si que tambien en la Morea, en la Tracia, en Malaca, en la Jutlandia, en la costa de Alejandría y en España, en donde dió nombre á la ciudad que hoy se denomina Peñíscola.

Acogióse á esta coincidencia el suplantador de Dextro, y aplicando los nombres del martirologio á los cuerpos enterrados en nuestro antiguo Quersoneso, los supuso discípulos de Santiago, adjudicó á cada uno de ellos una diócesis española, entre las cuales tocó á San Eugenio la de Valencia, y forjó el quimérico concilio, para explicar la agrupación de los nueve obispos martirizados.

Tál es, ingenuamente explanado, el único origen de las noticias que proporciona nuestra historia local, con referencia á los tiempos del apostol Santiago.

Quien nos tache de irrespetuosos ante la tradición, difícilmente probará que tiene este carácter la fábula que combatimos.

JOSÉ MARTINEZ ALOY.

DE LUENGAS VÍAS, LUENGAS MENTIRAS.

REFLEXIONES CRÍTICAS SOBRE LA HISTORIA
DE VALENCIA.

(Continuación)

ESCOLANO.

Aunque tengamos la íntima convic-

ción de que nuestro ilustre investigador no era hombre de conocimientos gramaticales en lengua árabe, y que se hubiera visto en grande apuro si le hubiesen obligado á coordinar algunas frases morunas, hemos de confesar, sin embargo, que se dió tal traza y habilidad para contratar sus préstamos y adornar con ellos su voluminosa historia, que resultó ricamente ataviada de notas y observaciones, que merecen ser atendidas, alabadas y agradecidas.

Claro es, que no nos referimos á la hilación histórica del período árabe, plagada de errores y mentiras que de otros copió, algunas de ellas no reducidas, antes bien acrecentadas por su continuador, y que precisan trabajo mas formal para expurgarlas, sinó á la trasmisión de vocablos sueltos, que utilizaba en sus numerosas y eruditas etimologías. En este respecto pudo pasar por arabista nada vulgar.

Abundan de tal suerte los nombres arábigos, cuya correspondencia traduce con notable fidelidad, que casi puede formarse un diccionario de voces geográficas y nombres propios explicados en sus Décadas. Fué tan cuidadoso en sus averiguaciones que, si su autoridad en la parte histórica de este período es escasa, escasísima, es imposible dejar de decir, que la lectura de los materiales arábigos que dibujó en la descripción geográfica del reino, resulta útil y de provecho; sobre todo para aquellos que no se dejen engañar y estén en disposición de apreciar el alcance y valor, que deba darse á la aplicación de las palabras. Porque se me figura, que hay ciertas obras y asuntos que se parecen á las setas, agradable manjar para aquel

que las sabe elegir, ó se fía de quien las conozca, pero venenoso y perjudicial para quien, con su ignorancia, se expone un cólico ó intoxicación formal.

Por aquellos tiempos corrian explicados muchos vocablos en algunas obras, que debieron servir á Escolano. Ya dijimos, que aprovechó á Mármol, las Crónicas de Alfonso el Sábio, las acotaciones de Abulcacim Tarif y algunos libros de controversia alcoránica; él se alababa de poseer un manuscrito de Cáxim Acenhegi; leía al Moro Rasis, los borradores de Perez, obispo de Segorbe; citaba el libro de Abenajar, "De los consejos," Albumazar, "de las conjunciones" y á Serapión; disfrutaba de un vocabulario de pueblos que compuso Palmireno, maestro de Retórica en Valencia, que no considero desgracia el que no se imprimiera y se haya perdido; le solía hacer algun papel una descripción del reino de Valencia en lengua árabe, que otros le comunicarían; no creo destituido de fundamento que alguna vez se inspiraría de los padres Dominicos, que tenían cátedra de árabe en Játiva y Valencia; y por fin, no sería extraño que hubiese consultado con clérigos moriscos que ocultaron su vergüenza bajo la monástica cogulla y que se aprovecharon del celo religioso de la época para hacer pasar por legítimas y sanas creencias, algunas supersticiones y fraudes devotos con que lograron engañar á un virtuoso, sabio y vigilante Prelado.

De todos estos medios, que su diligencia le deparaba, pudo servirse para darnos una multitud de vocablos sueltos, la mayor parte dignos de fé, si no se le dá mas valor, que el de mera tra-

ducción de la lengua árabe.

Ahora, si pasamos á examinar el resultado de aplicacion al mecanismo etimológico, es cosa bien diferente. Atinó muchas veces en aquello que era relativamente fácil; las denominaciones geográficas de la provincia resultan tratadas con un acierto que le hace honor. La etimología de Rasalañ, la de los pueblos cuyo nombre comienza por Beni, la palabra alquería, albalat, rahal y otras, están labradas con alguna maestría; pero hay otras muchas en que, si bien acierta á dar palabras árabes bien traducidas, que suenan con alguna semejanza al nombre cuyo origen quiere averiguar, no pueden en buena lógica ser admitidas. Recordemos, sin embargo, que en esta época apenas amanecian estos estudios y labores.

Que *Beni* signifique hijo y que *Isa* se traduzca *Jesús*, todo el mundo puede aprobarlo; pero que *Benisa* quiera decir *los hijos de Nuestro Señor Jesucristo*, escandaliza al mismo Escolano que lo escribió. La traslación suelta de las palabras está bien, la aplicación etimológica resulta verdadera barbaridad. Que *morád* sea *deseo* y que *morádi*, mi deseo, no puede ser motivo para afirmar que *Almoradí* signifique *mi deseo*; se incurre, por el contrario, en heregía gramatical. Que *saba*, sean *siete*, y *acequia*, *canal de riego*, no puede autorizar á que *sabacequeros* sean *siete acequeros*, ni que pueda, por consiguiente, urdirse con este solo dato la organizacion de un tribunal de riegos en tiempo de los árabes.

No digo todo esto, como comprenderán los lectores, por hacer un grave cargo á Escolano, pues apesar de todos los

errores, hay que reconocerle, aún en esto, diligencia, buena voluntad y talento. Mi propósito es solo hacer patente la necesidad de empezar de nuevo averiguaciones por estos caminos, porque la tarea apenas está iniciada, bien que no quepa desdeñar, ni olvidar á Escolano, si es que se le ha de dar la parte que en razon y justicia le corresponde.

Examinar al pormenor todo su trabajo, fuera hacer uno nuevo, que no tenemos, por ahora, la intención de presentar.

Si con el conocimiento de términos sueltos de la lengua árabe, cabe fingir preparacion bastante, para arremeter acertadamente con algunas etimologías, no sucede lo mismo en el arreglo de un relato histórico, para el que faltaban materiales escritos en lengua conocida para él. En esto tuvo Escolano muy mala suerte; el trabajo le resultó pésimo, y segun hemos dicho, plagado de errores y mentiras, pues no se libró de caer en los abismos de las falsas historias.

Otro dia probaremos tratar de ello, pues merece capítulo aparte; por hoy permítasenos acabar con un

CUENTECILLO MORISCO.

En mi sol pienso solo,
En mi muchacha linda,
¿Es de estirpe de hombres
ó de los génios hija?

Abbás ben Ahnaf.

Para mantener con algun decoro la afición á las etimologías, se ha necesitado siempre gran caudal de conocimientos en lenguas vivas y muertas, estudios históricos bien madurados, talento é ingenio sobresaliente y un cierto *quid* adivinador, que acredite la habilidad ó destreza del averiguador.

Cuando no amanecen juntos estos factores, la inventiva se encarga de formar combinaciones forzadas, ridículas y pueriles, á las que el vulgo les suele dar patente de ingeniosas y originales.

Hubo un tiempo en que estos entretenimientos eran de moda, y muchos, mal preparados, seguían la afición, que degeneraba en manía. Fuera entretenido y chusco el humor de recordarlas, especialmente aquellas que solían dar los padres graves de nuestra historia provincial.

A Vicihana y Beuter apenas se les pueden justificar sinceramente las vanidosillas consejas, que por dar gusto á la pluma, se les solían escapar. La crítica, no obstante, hará bien en no mostrarse severísima é implacable; al fin y al cabo eran los primeros tientos y pinos del niño que comienza á soltarse.

Escolano calzaba más puntos, era más discreto y atinado; mejoró sus observaciones y no le dolía que "por hablar adivinando mereciesen ser afrentados los historiadores adivinos"; pero también hemos de decir, que no arremetía tan bravo contra sus predecesores en escribir historias, como cuando se las había con gente morisca y de poca instrucción.

Yo no sé si los árabes tuvieron manías etimológicas, al modo como nuestros antepasados las tuvieron, pues la estructura de su lengua no les permitía usar de instrumento oportuno; pero me parece fuera de duda, que se les pegó algo á nuestros moriscos en los últimos tiempos y entraron en la moda, á que su lengua parecía ser refractaria; resultando, por lo mismo, tanto ó más estrambóticas sus etimologías que las de

Vicihana, el maestro Palmireno y otros graves doctores de nuestra grey. Bien que, en descargo de la verdad, las señales que aparecen son de que éstos les incitaron y movieron con su ejemplo y autoridad.

Escolano tuvo el gusto de trasmitirnos algunas muestras en las de Ayora, Bélgida, Busot, Almusafes, Manises, etc., en que se manosea la lengua arábiga con poca fortuna.

Por tratarse de la primera ciudad del reino y por el sabor de la narración, copiamos lo siguiente, que viene á ser lo sustancial del cuento prometido.

"Los moros, hechos señores de España, nombraban á Valencia *Madinatia-rech*, (1) (léase Madinato-r-reh) esto es, ciudad de aires, por estar su campiña despejada de sierras y montes y correrle los aires sin embarazo. Los moriscos, descendientes de aquellos, como gente falta de lección y conocimiento de historias, cuentan una fabulosa conseja, que Valencia antiguamente era toda marjal y lagunas y que *el rey que reynaba entonces tenía su asiento y corte en el sitio que llamamos Valencia la vieja. Y como se hubiese venido cazando á estas almarjales, se topó con una mujer de estraña figura y trage, á quien preguntó en algarabía ENTE INCIA ENGINIA?* (léase EU GINIA) *que quiere decir ¿sois persona ó demonio?* (léase génio) *y que ella le respondió BEI INCIA* (léase BAL

(1) Presumo que trasladaría esta noticia de una descripción del reino de Valencia en lengua árabe, que dicen corría en aquel tiempo. No sé si dolerme de su pérdida. Yacut dice, por el contrario, que se llamaba *Madinato-t-torab*, ciudad del polvo ó tierra.

ENCIA), *no soy sinó persona* (2); y que de allí le quedó á Valencia el nombre. El cuento es tan disparatado como lo son sus actores, pues, si tuvieran entendimiento, se habían de acordar, que al tiempo que la ganaron de los godos, ya se llamaba Valencia: cuando no hubieran leído las guerras de Sertorio y Pompeyo, que pasaron sobre ella, ochocientos años antes de la entrada de los moros, con ese nombre.“ (3)

La leyenda efectivamente tiene todas las trazas de haber sido inventada por los moriscos, como lo prueban las chapuceras palabras árabes que en ella se leen, y el asunto y el modo de su relato. Pudieramos citar algunos textos que nos convenciesen de su origen, pero bastará copiar de una curiosa colección de leyendas moriscas, que publica nuestro distinguido amigo D. Francisco Guillen Robles (4), lo siguiente, que quita originalidad al cuento.

“Pues andando por un xaral (la doncella Carcayona) guióla Alá á una cueva, á la falda de un monte y halló en ella osos y lobos y muchas fieras dañinas de la tierra...

(2) No sé á quien achacar algunas erratas, si á Escolano ó á su continuador, cuya edición uso, por que el latin que se lee en la misma página tambien anda incorrecto. De todo es posible quo haya.

(3) Edición moderna-tomo 1.º pág. 392 y col. 742 de la 1.ª donde nuestro cronista escribió *ente incia euginia* y después *bel incia*. De donde resulta que la 2.ª edición no nos sirve ni como copia fiel.

(4) Tomo 1.º pág. 213 y siguientes de las Leyendas moriscas sacadas de varios manuscritos--Colección de Escritores castellanos-Novelistas.--Tello-1885. Aprovecho la ocasión para recomendar su lectura, que si deja alguna vez de ser amena, es siempre curiosa.

Y jugaban con ella, como el perro con su amo, y traíanle frutas y comía de ellas... hasta que un dia *salió á casa el rey de Antioquia* y encontróse con una cierva y siguióla, hasta que se lanzó en la cueva, en que estaba la doncella y ella era muger hermosa.

Y cuando la vió el rey, enamoróse de ella y dijole: ¡oh doncella! ¿eres presona ó génio? —¡oh rey! mi nombre es Carcayona, soy hija del rey Nachrab, señor de los romanos de la cibdad de Alhinda, etc.“

Bien se vé, que las dos relaciones son hijas de los mismos padres.

Nuestra intención, al copiar la leyenda transmitida por Escolano, ha tenido varios objetos: 1.º Dar una muestra y prueba de los préstamos que hizo, para su obra, de los moriscos, especialmente de aquellas cosas que solían ser mas disparatadas; 2.º Que no andaba bien penetrado del idioma árabe, al transmitirlo incorrectamente; 3.º Que solía guardar menos cortesía á las sandeces moriscas, que á las inocentadas de los cronistas regionales que le precedieron, y que en ésto de etimologías estrambóticas les cabe el deshonor de ser maestros y 4.º que tuvo muy poca razon al culpar á los moriscos de no estar enterados de la historia de Roma y de las guerras de Sertorio y Pompeyo, cuando á él se le representaba el embustero embajador Mahoma, en hábito disimulado en Córdoba, egerciendo artes diabólicas, espantado por San Isidoro á su venida de Roma, con otro sin número de paparruchas en que probaba, que poco se le había alcanzado de la verdad histórica del tiempo de los árabes.

La leccion que en esta parte podria

tomar Escolano sería crudísima y no hemos de ayudar á los moriscos para propinársela.

Otro día, Dios mediante, averiguaremos, qué tál anduvo nuestro historiador, al escribir este período.

JULIAN RIBERA.

—
—
—

VOCABULARIO
VALENCIANO—CASTELLANO
DE LOS PECES

que se crían en las costas españolas del Mediterráneo
y en los ríos y lagos del reino de Valencia.

—

Con el deseo de dar á conocer á los lectores de EL ARCHIVO todo lo que se relacione con el reino de Valencia, nos permitimos presentarles dos índices de todos los peces, que se crían en las costas españolas del Mediterráneo y en los ríos y lagos del reino de Valencia.

Entre las varias obras, que hemos consultado para nuestro objeto, ha merecido nuestra predilección la memoria, que bajo el título de: *Catálogo de los peces comestibles que se crían en las costas españolas del Mediterráneo y en los ríos y lagos de la provincia de Valencia*, presentó al Instituto Médico Valenciano el docto médico catalán D. Rafael Cisternas y Fonseré, catedrático que fué de Historia natural de ampliación en la Facultad de Ciencias de la Universidad literaria de Valencia.

Este trabajo fué premiado por la citada respetable corporación con medalla de oro y título de Sócio de Mérito en el aniversario de 1867 y publicada por dicho Instituto en sus boletines de dicho año.

La memoria del Sr. Cisternas es el trabajo mas extenso y completo que se ha escrito sobre este asunto, tanto por ser el que comprende mayor número de especies, pues consigna doscientas veinte y cuatro de las de peces comestibles y doce de no alimenticios, cuanto por su abundante sinonimia, tanto castellana como valenciana.

Facil le hubiera sido al Sr. Cisternas aumentar el número de especies de su catálogo, incluyendo las que citan varios AA. como observadas en el mar Mediterráneo, pero el sabio catedrático solo menciona en su memoria, las especies que vió y observó completamente.

Como muchos de nuestros lectores no habrán tenido ocasión de leer el trabajo de Dr. Cisternas, hacemos las precedentes indicaciones, ya para llamar la atención, ya tambien para manifestar de donde hemos tomado los datos para la confección de nuestro *Vocabulario*.

Por nuestra parte no hemos hecho mas que arreglar en forma de índices alfabéticos, el catálogo mencionado: uno con los nombres vulgares castellanos, y su correspondencia valenciana y científica; y el otro con los nombres vulgares valencianos, y su correspondencia castellana y científica.

Al publicarlos, lo hacemos sin otra pretensión que la de dar á conocer los nombres de los peces que se crían en nuestras costas y que muchos ignoran.

En este cuaderno empezaremos la publicación por el Vocabulario valenciano y dejaremos para más adelante el inverso, para que de este modo no se confunda su manejo.

VOCABULARIO
VALENCIANO—CASTELLANO
DE LOS PECES

Agulla. *Aguja*. *Belone acus*, Riss. *Syphostoma rubecens*, Bp.—*acus*, Bp.—*tiphle*, Linn.

Agullat. *Pintarroja*, *jerron*. *Acanthias vulgaris*, Bp.—*Blainvillei*, Riss.

Ahulla. V. Agulla.

Ahullat. V. Agullat.

Aladroc. *Anchoa*, *boqueron*. *Engraulis encrassicholus*, Cuv.

Alatja. *Alosa*, *alacha*, *sabalo*, *saboga*, *lacha*, *Alosa vulgaris*, Valenc. || V. Saboga.

Alecrin. *Alecrin*. *Talassorhinus vulpecula*, Val.

Alfonso. V. Mero.

Amploya. V. Sardina.

Amprea. *Lamprea*. *Petromizon marinus*, L.

Angel. *Angel*, *angelote*, *peje angel*. *Squatina angelus*, Dum.

Anguila. *Anguila*. || —*maresa*. *Anguilla mediorostris*, Iarr. || —*martina*. —*labirostris*, Iarr. || —*pasturena* ó *far-tona*. —*acutirostris*, Iarr. || —*catarrotjina*. *Anguilla*...

Anguileta de mar V. Veta.

Aranya. *Araña*. *Trachinus araneus*, Cuv. || *Fraile*. *Ichthyocoris frater*, Bp.

|| *Lampreueta*, *lisa*, *lobo*. *Acanthopistænia*, Ag. || —*sugra* ó *de roca*. *Araña*. *Trachinus radiatus*, Cuv. || —*vera*. *Araña*, *escorpion*, *peje araña*. *Trachinus draco*, L.

Aranyeta. *Araña*. *Trachinus vipera*, Cuv.

Arlequin. V. Alecrin.

Aserp. *Culebra*. *Ophisurus serpens*, Lac.

Argobispo. *Pez obispo*. *Rhinoptera marginata*, Rh.

Baca. *Torpedo*, *tremielga*, *trimi-elga*, *tembladera*. *Torpedo narcaë*, Cuv. || —*tremoladora*, ó *tremolina*. *Tembladora*, *trimi-elga*. *Torpedo galvanii*, Riss. Bp.

Bacoreta. *Albacora*. *Thynnus alba longa*, Cuv.

Baila y

Baileta. V. Llobarro.

Barb. *Barbo*. *Barbus Bocagei*, Ste-ind. — *cavinus*, Valenc. — *Guiraonis*, Ste-ind.

Beata. V. Oblada.

Besugo. *Besugo comun*, *aligote*, *pancho*. *Pagellus acarne*, Cuv. || *Besugo*, *besugo de Laredo*. — *centrodontus*, Cuv. || —? *Pagellus bogaraveo*, Cuv.

Bobí. *Cungueso*? *Gobius mediterraneus*, Schueid. || V. Burro.

Bobo. *Rubio*, *arete*. *Triga cuculus*, Linn.

Boga. *Salena*, *salpa*. *Box salpa*, Cuv.

Bogarró. *Boga*. *Box Boops*, Bp.

Bonet. V. Barb.

Bonitol. *Bonito*. *Pelamys sarda*, Cuv.

Borriquet. —? *Gobius longiradiatus*, Riss.

Bot. *Pez ballesta*. *Balistes capricus*, L.

Burro. —? *Gobius paganellus*, L.

Caballa. *Caballa*, *escombro*, *naleche*. *Scomber scombrus*, L. || *Caballa*. — *pneumatopterus*, Delar.

Cabet, y cabet de escata. *Cabete*. *Trigla aspera*, Vivian.

Cabegut. V. Llisa de cap grós.

Cabra. *Cabra*, *cabrilla*. *Serranus cabrilla*, Cuv.

Cabudet y

Cabut. *Cabezudo*. *Anthias sacer*, Bl.
 Caella. V. *Musola pintada*.
 Calet. *Beut, chopo, ollaca, ronca-*
dor. *Cantharus vulgaris*, Cuv.
 Cantera. *Sopa, cachucho, pañoso*.
Cantharus orbicularis, Cuv.
 Cap d' ase. *Lucerna?* *Trigla milvus*,
 Bp.
 Capellan —? *Motella fusca*, Swains.
 Caputjó. *Deseonocido*. *Laviraja ma-*
crorhynchus, Bp.
 Cardaire. *Raya*. *Raja marginata*,
 Lacep.
 Cassó. *Pez claro*. *Echinorhinus spi-*
nosus, Bp. || *Cason, nioto*. *Seymnorhi-*
mus lichia, Bp.
 Castanyola. *Castañola, sapata*. *Bra-*
ma Bayi, Schn.
 Cavall y
 Cavallet. *Caballo de mar, ó mari-*
no, caballico de mar, hipocampo.
Hippocampus brebirostris, Cuv.
 Cent en-boca. V. *Aladroc*.
 Congre. *Congrio*. *Conger vulgaris*,
 Cuv.—*mystax*, Lacep. || —*negre*. *Ne-*
grilla, safio, zafia. *Conger niger*, Riss.
 || —*pintat*. *Martina*. *Conger myrus*,
 Riss. || —*roig*. *Varga*. *Conger baleari-*
cus, Delar.
 Corb. *Corvina*. *Sciæna mubra*, L.?
 Corball. *Corbinata, berrugate, ve-*
rrugate. *Umbrina cirrosa*, Riss.
 Cornailla. *Corundilla, martillo de*
mar, pez martillo, *Sphyrna zygæna*,
 Raf.
 Corretja. *Raya estrellada ó vaca*.
Læviraja oxyhynchus, Bp.
 Cotjero. *Tuerto*. *Coricus rostratus*,
 Valenc.
 Chuliola. V. *Juliola*.
 Dentol. *Denton*. *Dentex vulgaris*,
 Cuv.—*macrophthalmus*, Cuv.

Doblada. V. *Vidriada*.
 Dongella. *Doncella*. *Julis mediterr-*
nea, Riss.—*Giofredi*, Riss. || *Doncella,*
gallito del rey. *Julis vulgaris*, Flem. ||
Doncella, julia. *Sphagebranchus im-*
berbis, Delar. || *Morcuata*. *Sphage-*
branchus cœcus, Schneid. || —? *Chlo-*
richthys donzella, Bp.
 Dot. *Pez simon*. *Neucrates fanfa-*
rus, Raf.
 Emperador. *Emperador, espada,*
espadarte, jifia, pez espada. *Xi-*
phias gladius, L.
 Escat, V. *Angel*.
 Escorpa, y —*morena*. *Escorpena,*
escorpina, peje diablo, rescacio, res-
easa. *Scorpæna porcus*, Linn.
 Escorpena rotja. V. *Gallineta*.
 Escrita. *Raya, romaguera*. *Batis*
radula, Bp. || *Raya*, *Raja maculata*,
 Mont.
 Esparralló. *Sargo, mojarra*. *Sar-*
gus salviani, Cuv.
 Espasa. V. *Emperador*.
 Espet. *Espeton*. *Sphyræna spet*. *La-*
cep.
 Esturió. *Esturion, maron, marion,*
sollo. *Acipenser sturio*, L.
 Fardatjo? *Dragon marino*. *Callyo-*
nimus dranunculus, L.
 Fartet. *Pececilillo*. *Lebias ibera*, Bp.
 Fura. *Lorecha, pez sable*. *Ophidium*
barbatum, L.
 Gall. *Ceo, gallo marino, gallo de*
mar, pez de San Pedro. *Zeus faber*,
 L. || *Ceo, gallo, etc.*—*pungio*, L.
 Gallineta. *Rata*. *Uranoscopus sca-*
ber, L. || *Raña, rescacio*. *Scorpæna*
scrofa, Linn.
 Garneu. *Cachorrubio*. *Trigla obs-*
cura, L.
 Gat. *Lija, pintarroja, alitan*. *Scyl-*

lium stellare, Bp. || *Galeo, lija, tollo.*
Scyllium canícula, Cuv.

Gatet. V. Araña. V. Gat.

Golfás. —? *Engraulis meletta*, Cuv.

Golleta. *Acedia*. *Microchirus luteus*,
Bp. || *Lenguado*.—singula, Bp.

Griva. *Merlo, zorzal marino*. *La-*
brus merula, L. || *Budion verde*. *La-*
brus viridis, L.

Janquerelas. V. Mussola.

Jarret. *Chuela, mena*. *Mæna vulga-*
ris, Cuv.

Javo. *Ochavo*. *Capros aper*, Lac.

Jeclet. *Abichon, peje rey*. *Atheri-*
na hepsetus, Linn.—Boyeri, Riss.

Jerna. *Cherna? mero*. *Polyprion*
cernium, Valen.

Jopa. V. Cantera.

Juclet. V. Jeclet.

Jular. *Buclion, gallito del rey, tor-*
do de mar, zorzal. *Labrus mixtus*,
Arted.

Juliola. —? *Trigla corax*, Bp.

Jutjo. V. Monjeta.

Látigo. V. Aserp.

Llambrega. —? *Crenilabius melano-*
cercus, Riss.

Llamprega. V. Amprea.

Llampuga. *Lampuga, dorado*. *Co-*
riphæna hippurus, L.

Llegüina. —? *Lenciscus Arcasii*, Ste-
ind.

Llenguado. *Lenguado, suela*. *Solea*
vulgaris, Cuv.

Llisa. —morruda.—panchuda.—ven-
truda.—fartona.—moruna ó marsenca.
Mugil labeo, Cuv.

Lliseria. *Peludo*. *Pleuronectes arno-*
glosus, Bp. || —? —bosci, Riss.

Llista. —? *Trachypterus tænia*, Sch-
neid.

Lliça calva negra. *Capiton*. *Mugil*

capito, Cuv. || —calva blanca. —? *Mu-*
gil chelo, Cuv. || —de cap giquet. —?
—salicus, Cuv. || de cap gros ó cabuda.
Albur, cabezudo, lisa, mujil, mu-
jol.—cephalus, Cuv. || —galtiroig. —?
—auratus, Cuv. || V. Llisa.

Llobarro. *Róbalo, lobina*. *Labrax*
hipus, Cuv.

Lluerna. *Perlón?* *Trigla lineata*, L.
Llus. *Merlusa, pescada*. *Merlucius*
esculentus, Cuv.

Mabre. *Erla, herrera, mabra*.
Pagellus mormyrus, Cuv.

Madresilla y

Madrija. *Cacho, peees de rio*. *Squa-*
lius cephalus, Bp.

Madrilla. —? *Lenciscus Arrigonis*,
Steind.

Malarmat. *Malarnado*. *Peristedion*
cataphractum, Lac.

Manta. *Rayon*. *Rhinobatus colum-*
næ, Bp.

Marraix. *Marrajo, tiburón*. *Lam-*
na cornubica, Cuv.

Massot. —? *Labrus tardus*, L.

Matasoldados. *Jarrete, carcomel*.
Mæna Osbeckii, Cuv. || V. Jarret.

Melva. *Melva*. *Auxis bisus*, Bp.

Mero. *Mero*. *Cerna gigas*, Bp. ||
—bort. V. Cabra. || V. Serrà.

Milá. V. Monjeta.

Moixó ó Moixonet. —? *Atherina mo-*
chon, Cuv.

Mola. *Rueda, troco, muela de mo-*
lino, pez luna. *Mola aspera*, Bp.

Moll de roca ó borratjo. *Salmonete,*
barbo de mar. *Mullus surumletus*, L.
|| —de fang. *Salmonete*. —barbatus,
Linn.

Móllera. *Alfaneca, escolana, esco-*
lar. *Phycis blennoides*, Schun. || *Bar-*
bada. *Gadus capellanus*, Riss. || *Alfa-*

- neca, faneca.* Phycis guselini, Riss.
 Monja y Monjeta. *Aguila, chueho, rata.* Myolabatis aquila, Bp.
 Morell. *Raya.* Dasybatis fullónica, Bp.
 Morena. *Morena.* Muræna helena, Linn.
 Morruda. *Sargo picudo.* Charax puntazzo, Cuv.
 Mussola dentada. *Cason, pintarroja.* Mustelus plebejus, Bp. || —cavalló. *Cason, pez peine.* Galeus canis, Bp. || —gabatja.—pintada. *Caella, mustelo,* Mustelus equestris, Bp.
 Negrito. V. Corretja.
 Oblada. *Chopa, oblada.* Oblada melanura, Cuv.
 Orada. *Dorada, dorado.* Sparus aurata, Linn.
 Oriola. V. Juliola.
 Oroneta. *Volador, pez volador, pez volante, golondrina de mar.* Dactyloptera volitans, Cuv.
 Págara. V. Pagre.
 Pagell. *Besuguete, breea, pagel.* Pagellus erythrinus, Cuv.
 Pagre. *Besugo comun, pargo.* Pagrus vulgaris, Cuv. || *Pagre.* —orplus, Cuv. || *Sama.* —hurta, Cuv.
 Palaya. *Acedia, platija, platuja.* Platessa passer, Bp. || *Lenguado.* Plagiusa lactea, Bp.
 Palomina. *Palomina.* Lichia glaucus, Cuv.
 Pámpena. *Pámpena, pámpano.* Stromatus fiatola, L. || —? Stromatus microchirus, Bp.
 Pampol ver. *Romerillo.* Centrolophus pompilus, Cuv. || —rascat. *Romero.* Neucrates ductor, Raf.
 Papagall. V. Jular.
 Patena. V. Esparralló.
 Peix de plata. *Pez de plata.* Argentina sphyræna, L. || —de San Franch, —? Saurus lacerta, Riss. || —del diable. *Pez del diablo.* Gobius jozo, L.
 Peixet de San Pere. V. Punjoset.
 Peluda. —? Pleuronectes citharus. Bp. —grohmanni, Bp. || V. Palaya.
 Pinta rotja. V. Gat.
 Pintat ó pintadet. V. Llobarro.
 Pitarrosa. V. Gat.
 Plancheta. —? Crenilabrus roissalii, Riss.
 Polla. *Rubio colorado.* Sebastes imperialis, Cuv.
 Porch, porch de mar. *Mielga, pim-pido.* Centrina Salviani, Riss.
 Pudenta. V. Pampena.
 Punjoset. *Salpa xurel.* Gasterosteus aculeatus, L.
 Quelve. V. Agullat.
 Rabosa. *Pez sorro, sorro de mar.* Alopias vulper, Bp. || —? Blennius gattorugine, L. || —? Blennius tentacularis, Brum. || —? Ichthyocoris caguota, Bp. || V. Aranya.
 Rafech y Rafet de la verga negra. V. Juliola.
 Rafet. *Cuchillo, escacho.* Trigla gurnardus, L. || —vert. *Golondrina, golondrino.* Trigla hirundo, L.? || V. Lluerna.
 Rajada. *Raya.* Dasybatis asteria, Bp. *Raja undelata,* Lacep. —quadrimaculata, Riss. || —escrita V. Escrita. || —punjosa. V. Romaguera. || —vera. *Leviraja, raya vera.* Raja miraletus, Linn.
 Raó. *Papagallo.* Xirichthys novacula, Bp.
 Rap. *Peje sapo, rana marina y pescadora.* Lophius piscatoribus, L. || *Peje sapo, etc.* —Budegassa, Spin.

Reig y Reigetó. *Corvina, magra*.
Corvina nigra, Cuv. || V. Corb. || V.
 Mero.

Remol. *Rodaballo*. *Psetta rhombus*,
 Bp. *Bothus podas*, Bp. —*rhomboides*,
 Bp. || —de petgines. *Rodaballo*. *Psetta*
maxima, Swains.

Rémora. *Rémora, tardanaos*. *Eche-*
neis remora, L.

Roiger. —? *Apogon rex mullorum*,
 Cuv.

Roiget. V. Bobo.

Romaguera. *Raya*. *Dasybatis cla-*
vata, Blainv.

Roquer. —? *Labrus saxorum*, Valen.

Rossinyol. —? *Crenilabrus pavo*, Va-
 len.

Saboga. *Alosa, alacha, lacha, sa-*
balo, saboga. *Alosa communis*, Iarr.

Sabre. *Sable*. *Lepidopus ensiformis*,
 Bp.

Salpa. V. Boga.

Sama. V. Lliça calva negra.

Samaruch. *Samaruco, pececillo,*
peje. *Hydrargyra hispánica*, Valen.

Saranyan. V. Aranya.

Sarch. *Sargo burdo*. *Sargus ronde-*
leti, Cuv.

Sardina. *Sardina, sardineta, boje-*
ta. *Clupea sprattus*, L. || *Sardina*. *Clu-*
pea sardina, Cuv. || —(en Montroy) V.
 Madrilla.

Sardineta. V. Golfás.

Serra y

Serra de mar. *Sierra, pes sierra,*
priste. *Pristis antiquorum*, Lath.

Serrá. *Mero de altura, serrano,*
perca de mar. *Serranus scriba*, Cuv. ||
Serrano. *Serranus hepatus*, Cuv.

Serranet V. Serrá. || V. Cabra.

Serreta. *Pastenaca, raya vaca*.
Trygon pastinaca, Adaus.

Serviola. —? *Lichia amia*, Cuv.

Soldat. *Tambor real*. *Solea ocula-*
ta, Riss.

Soliguer. V. Oroneta.

Solraig. *Escualo, tollo*. *Odontapsis*
ferox, Ag.

Solreig. *Escualo, tollo*. *Odontapsis*
taurus, Mull.

Sorell y

Sorell de la cúa rotja. *Chicharro,*
jurel. *Caranx trachurus*, Lacep.

Sorellet. V. Punjoset.

Sucla. *Trompetero*. *Smaris vulga-*
ris, Cuv. || —*blanqueta*. *Chirivito*. *La-*
brus carneus, Ascan. || —*vera*. —? *Sma-*
ris alcedo, Cuv. —*chryselis*, Cuv.

Sucló. —? *Crenilabrus melops*, Riss.

Taburó. *Amia, lamia*. *Carcharodon*
lamia, Bp. || *Melgacho, lija, tiburón*.
Squalus carcharias, L.

Tenca. *Carpa*. *Cyprinus carpio*, L.

Tiburó. V. Taburó.

Tintorera. *Melgacho, lija, tiburón*.
Squalus glaucus, L.

Tisich. V. Rafet.

Tonyina. *Atun, arroas*. *Thynnus*
vulgaris, Cuv. || —? *Thynnus thunnina*,
 Cuv.

Tonto. *Garneo*. *Trigla lyra*, L.

Toret. *Torillo*. *Blennius ocellaris*, L.

Tort de roca. —? *Crenilabrus ocella-*
tus, Valen.

Trompeter. *Pito real, trompetero*.
Centriscus scolopax, L.

Truita. *Trucha*. *Salmo fario*, L.

Vaca, Vaca serrana y Vaqueta. V.
 Serrá.

Verderol. *Alballada, verderon*.
Micropteryx Dumerili, Agas.

Veta. *Doncella*. *Cepola rubecens*, L.

Vidriada. *Mocharra, mojarra, mo-*
jarra prieta. *Sargus annularis*, Cuv.

Virador. V. Oblada.

Visol. *Visol*. *Scomber macrophtalmus*, Rafin.

Volador. *Pez volador*. *Exocetus exilicus*, L.

APÉNDICE

ESPECIES SIN NOMBRES VULGARES
CONOCIDOS.

Diagramma mediterraneum, Guich.

Lophius Budegara, Spin.

Motella mediterranea, Bp.

Smaris gagarella, Cuv.

Uralptus maraldi, Cost.

ANTONIO ESTEVE.

Encarróz, Diciembre de 1887.

GALERIA DE ALICANTINOS ILUSTRES.

EL DR. D. FRANCISCO XAVIER DE BALMIS Y BERENGUER.

Como prometimos en el cuaderno anterior, nos toca hoy extractar el discurso pronunciado por el Dr. D. Eduardo Moreno en la *sesión apologética*, que el Instituto médico valenciano dedicó á un alicantino ilustre, cuyo nombre encabeza este artículo. El Sr. Moreno hizo un bello y erudito discurso y nosotros, aprovechándonos de su estudio, hemos de presentar los datos riquísimos, allí estudiados, para concretarnos á su biografía.

En dos palabras está condensada la vida de Balmis: *constantia et labor*, pues no le faltó nunca aquella y su trabajo fué sin descanso. Quería Feijóo que los oficios pasasen de padres á hijos, y no iba descaminado, á ser posible; la biografía de Balmis nos probará cuanto ayuda á perseverar el haber nacido en una atmósfera cuyo ambiente nos rodea siempre.

En la parroquial iglesia de Santa Maria de Alicante fué bautizado el 5 de Diciembre de 1753 un niño, que había nacido en aquella feligresía el día dos de aquel mismo mes. Se le puso por nombre *Francisco Antonio*, aunque por haber nacido el día de San Francisco Javier, casi siempre se firmaba Francisco Xavier, según la ortografía de aquel tiempo. Sus padres eran D. Antonio Balmis y Bas, cirujano y D.^a Luisa Berenguer y Nicolini, naturales y vecinos de Alicante. Sin salir de su ciudad natal había cursado á los diez y seis años de edad, y tenía aprobado, latinidad y dos años de filosofía, obteniendo en 1770, por riguroso exámen, la plaza de practicante primero del Hospital Real Militar de Alicante, donde permaneció cinco años al lado de su maestro D. Ramon Gilabert, hasta adquirir la instrucción necesaria para ser admitido al Magisterio en Cirugía. Antes, sin embargo, tomó parte en la expedición de Argel (1775) en cuya malograda empresa curó muchos enfermos y heridos.

En Octubre de 1777 promovió en Alicante la información de limpieza de sangre, por la cual consta, que era de linage de "cristianos viejos limpios de toda mala raza como de moros, judios, luteranos, calvinistas, ni de los nuevamente convertidos á nuestra santa fé católica, ni penitenciados por el santo tribunal de la Inquisición, ni exercido oficios viles." Esto tenia por objeto el exámen de Reválida, y lo sufrió en Valencia el 11 de Julio, siendo aprobado. En el acta se hace constar que era "de buena estatura, pelo castaño y con un hoyo en la barba." El 19 de Agosto si-

guiente se le despachaba el título de Cirujano por el Real Protomedicato. Aun no había cumplido nuestro Balmis los 24 años ya tenía probada su constancia; de sus trabajos era aquello una pequeña muestra.

En 1779, á principios del bloqueo de Gibraltar, fué nombrado segundo ayudante de cirugía de aquel ejército y el 8 de Abril de 1781 ascendió á cirujano de ejército y destinado al regimiento de Zamora.

Embarcado para América con dicho regimiento en la expedición del Marqués del Socorro, fué electo ayudante primero de cirujado mayor á su arribada al puerto del Guarico. En la epidemia que padeció el ejército expedicionario, desempeñó el empleo de médico-cirujano, por haber fallecido en ella la mayor parte de los facultativos.

Le vemos en la primavera de 1782 prodigando su asistencia facultativa al ejército español y al crecido número de heridos franceses procedentes del combate naval del Conde de Grasse con la escuadra inglesa, entre los Santos y la Martinica.

Amenazado Puerto-Rico por la última nación, es nombrado asimismo para cuidar de los enfermos que hubiese en el destacamento que salió de Guarico en socorro de aquella plaza, cuyo encargo desempeñó el expertó cirujano con el esmero y puntualidad de siempre.

Verificada la paz del 83, se embarcó para conducir y cuidar de un crecido número de enfermos del ejército á la Habana, desde donde se dirigió á Veracruz con el referido regimiento, que pasó de guarnición al Reino de Nueva-

España, y pisa por primera vez el suelo mejicano.

Durante tres meses estuvo al frente del Hospital de Xalapa en calidad de médico y cirujano, con el celo característico de *Balmis* en el cumplimiento de sus deberes.

Por todo lo manifestado y atendiendo á los méritos, virtud é inteligencia demostrados en su Facultad, le nombró el Sr. Arzobispo de Méjico, cirujano mayor del Real Hospital militar del Amor de Dios de aquella capital, el día 8 de Marzo de 1786, distincion justamente conquistada al cabo de diez y seis años de servicios incesantes prestados á la ciencia y á su patria.

La Academia Médico-Matritense le admitió en su seno el 20 de dicho mes, expidiéndole al efecto en dicha fecha el título correspondiente, y el 20 de Abril posterior le confería la Universidad Mejicana el grado de Bachiller en Artes, previo el oportuno exámen y demas requisitos correspondientes al acto, segun sus Estatutos. Entonces el grado de Bachiller en cualquiera Facultad era el próximo inmediato al de Maestro ó Doctor en la misma.

Pronto y con fortuna supo conquistarse en el mencionado Hospital de Méjico un lugar distinguido entre aquellos cirujanos, por el buen acierto en su práctica y por su sólida instrucción jamas desmentida, pues consta en su hoja de servicios, que "estableció un método particular tan útil y ventajoso para los enfermos, y servicio del Rey, que curó mayor número en mucho ménos tiempo de lo que antes lo hacian los otros profesores, grangeándose por ello el mejor concepto público" y la satisfacción de

proporcionarse numerosa clientela y excelentes relaciones; las que á su vez debieron ser obstáculo para continuar desempeñando cumplidamente su destino en el ejército en clase de activo, por lo que hubo de pedir su reemplazo, ó situación de *Disperso* como entonces se decía, guiado indudablemente por los impulsos de su esquisita delicadeza. Por eso es que el 18 de Junio de 1788 se le concedió Real Título de *Disperso*, con residencia en Méjico y ciento cincuenta reales al mes de dotación.

Entre tanto, acreditadas su ciencia y filantropía en obsequio á la humanidad y su celo por el Real servicio, obtuvo varias comisiones de los Vireyes de Nueva-España, relativas á su Facultad, y en todas se portó con el mayor esmero y eficacia.

Asimismo, á 24 de Mayo de 1789, se le concede el *Retiro* para la Capital de aquel Vireynato, en calidad de Cirujano de Ejército, aumentándole el sueldo hasta doscientos reales mensuales y por R. O. del año siguiente se le autoriza para que pueda servir dicho empleo, agregado á su plaza de Cirujano Mayor del referido Hospital General de Méjico.

A partir de esta época hasta los primeros meses del 91, se ignora donde residió, por más que estuvo indudablemente fuera de Nueva-España, por cuanto en los indicados meses se le vé regresar á Méjico, desembarcando en Veracruz.

En esta época aparece como Cirujano mayor del Hospital General de San Andrés de Méjico, experimentando las virtudes del ágabe y begonia, plantas recién introducidas en la terapéutica

contra el vicio venéreo y escrófuloso, cuando recibió encargo de su Mecenas D. Alonso Nuñez, para traer y propagar por España los mencionados específicos. Esto tenía lugar el 9 de Diciembre de 1791; y en el Enero del 92 se embarcaba por segunda vez de retorno á la madre patria.

Oigamos al mismo *Balmis*: "Puso S. E. esta Comisión á mi cargo; y en Enero de 1792 partí para España con cien arrobas de Maguey y treinta de Begonia para presentarlas al Rey nuestro Señor de parte de S. E. I., quien suplicaba á S. M. se dignase mandar poner á mi cargo los enfermos que se juzgasen convenientes, á fin de que hiciese yo en ellos las mismas observaciones, ensayos y experiencias, que había hecho en Méjico, así en el hospital como fuera de él;" y en la página siguiente comienza así este párrafo: "Llegué á esta Côte á primeros de Junio del mismo año."

Hasta finalizar éste y todo el inmediato 93, lo pasó ensayando por R. O. las mencionadas raíces antivenéreas en los Hospitales de San Juan de Dios, General y de la Pasión de Madrid, al propio tiempo que seguía sin novedad sus tres cursos de botánica en el Real Jardin de la Corte.

A principios del 94, reconocida la bondad de los experimentos realizados, que al cabo y á la postre el error nunca triunfa de la verdad, vió coronadas sus nobles aspiraciones científicas con el laurel de la victoria, merced á un favorable informe relativo al asunto, dado por el íntegro protomédico D. Mariano Martinez de Galinsoga al gobierno de Carlos IV el día 13 de Febrero.

Como era procedente, al dictámen de Galinsoga contestó el gobierno el 26 del mismo mes, que en virtud al mérito contraído por el Cirujano de ejército *D. Francisco Balmis*, lo recomienda para atenderle en aquello á que le juzgue acreedor. Y con tal eficacia debió recomendarlo, que á los quince dias de esto publicaba la *Gaceta de Madrid*: "S. M. se ha servido nombrarle Consultor de Cirujia del ejército, con el sueldo y emolumentos correspondientes." El sueldo anual de un Cirujano Consultor era de diez y ocho mil reales.

Por este tiempo concluía probablemente nuestro flamante Consultor el último de los tres cursos de botánica, que estudió en la ciencia, que á su vez engrandecieron otros dos valencianos ilustres, Cabanilles y Rojas Clemente; y el 14 de Octubre anunciaba la *Gaceta de Madrid* su tratado sobre el Agave y Begonia.

Agotada casi por completo en los ensayos clínicos del 92, 93 y 94 la cantidad de las dos mencionadas raices, que *Balmis* trajo de Nueva-España con el fin y objeto predichos, le concedió permiso S. M. por medio del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, á principios del referido año 1794, "para trasladarse al Reino de Méjico á coleccionar y traer nuevamente una porción de plantas Agave y Begonia y otras, con destino al Real Jardin Botánico de la Corte."

Antes de promediar el siguiente año le vemos volver á España en el navío de S. M. *La Europa*, con el encargo hecho; y por R. O. dada en Aranjuez á 1.º de Junio, se le conceden los honores de *Cirujano de Cámara con seis*

mil reales más de sueldo: "en atención al buen desempeño que ha dado *D. Francisco Balmis* á la comisión de recoger en Méjico las raices y plantas vivas del Agave y Begonia, que le encargó el Rey en beneficio del público."

Por entonces, ó algo despues, cursaba en el Real Laboratorio de la expresada capital dos años de química, que aprobó en debida forma.

En 5 de Mayo de 1797 tenia ya el Real despacho nombrándole Cirujano consultor; y el 20 de Julio siguiente se le concede año y medio de licencia para pasar á Nueva-España, para asuntos propios.

El mismo dia á que se contrae esta licencia, y acaso el propio año, recibió el grado de Bachiller en Medicina, *ne-mine discrepante*, en la Real Universidad de Toledo; por manera que antes de hacer su cuarto viaje á Méjico, en uso de aquella, tenemos al de los honores de Cirujano de Cámara, verdadero Médico Cirujano. He aqui otra prueba de que *Balmis* siempre supo aprovechar el tiempo.

Desde la última mitad del 97 á la primavera del 99 estuvo en Nueva-España; y es probable que desde esta época á la mediación de 1801 residió en la Corte, estudiando dos cursos de Medicina Clínica para graduarse de Doctor en dicha facultad; pues al tiempo que dió á luz por Marzo de 1803 su excelente traducción del Tratado Histórico de la Vacuna por Santiago Luis Moreau de la Sarthe; entre varios de los títulos, que se pone el traductor en la portada, figuran el de Doctor y el de Profesor en Medicina.

Impresionado el Monarca Español de los estragos que en nuestras posesiones ultramarinas hacían las frecuentes epidemias de viruelas, y acreditada en España y casi en toda Europa, con pruebas incontestables, la inoculación de la vacuna como un preservativo de las viruelas naturales, dispuso formar una expedición marítima, compuesta de facultativos hábiles y adictos á la empresa de propagar por todos los dominios españoles el precioso descubrimiento de la vacuna, bajo la dirección de *D. Francisco Xavier de Balmis*.

Y decía el ministro D. Antonio Caballero en 1.º de Setiembre: "Ha mandado S. M. formar una expedición marítima, compuesta de profesores hábiles y dirigida por su médico honorario *D. Francisco Xavier de Balmis*, que deberá hacerse á la vela cuanto antes del puerto de la Coruña, llevando número competente de niños, que no hayan pasado viruelas, para que inoculados sucesivamente en el curso de la navegación, pueda hacerse al arribo á Indias *la primera operación de brazo á brazo*."

Tres meses no habían pasado de las disposiciones precedentes, y todo estaba á punto para emprender la navegación; los intrépidos facultativos enumerados, á las órdenes de *Balmis*, y en su defecto, á las del Subdirector D. Francisco Salvany; veintiuno ó veintidos párvulos de la Casa Expósitos de la Coruña, al cuidado de su Rectora, con el fin de ser vacunados durante la navegación del modo predicho, para tener siempre vacuna fresca; empleados y mozos hábiles al propósito y todo lo conducente al buen éxito del filantrópico

viage; en una palabra, nada se omitió por parte del Gobierno ni por la del ilustre alicantino.

Con tan buenos auspicios, salieron de la Coruña los expedicionarios el miércoles 30 de Noviembre de 1803, á bordo de la corbeta *Maria-Pita*, y el primer puerto donde hicieron escala fué en Tenerife; el segundo en Puerto-Rico, y el tercero en la Guayra de Caracas. Aquí, á primeros de Mayo de 1804, se divide la expedición en dos secciones; una dirigida por el Subdirector D. Francisco Salvany y tres compañeros más, encaminada á la América Meridional, y otra con los facultativos restantes al cuidado de *Balmis*, que hace rumbo á la Habana. De este punto pasa al Yucatan y en el puerto de Sisal vuelve á subdividirse; saliendo el profesor D. Francisco Pastor hácia el de Villahermosa de Tabasco, á propagar la vacuna por Ciudad-Real de Chiapa hasta los confines de la América Central y provincia de Oaxaca en Méjico; mientras que el Director se encamina á Veracruz para extender el benéfico preservativo por el dilatado territorio de Nueva-España en todos los distritos del Virreinato, desde los salvajes de la Pimeria alta, hasta las apartadas costas de Sonora y Cinaloa.

A la vez que el Director buscaba facilidades á la mayor rapidéz y propagación de la vacuna, daba Reglamentos sobre formación de Juntas para conservarla y cuidar de ella. El primero que dió, segun nuestras noticias, fué á 7 de Junio de 1804 en el Reino de Méjico; el 23 de Noviembre de 1804 se administró por primera vez la vacuna en Guanajuato por el director de la Real

expedición, encargada de propagarla en América *D. Francisco Xavier de Balmis*.

Los primeros que se vacunaron fueron los hijos del intendente D. Juan Antonio de Riaño y Bárcena; célebre en la historia de Guanajuato por haber sucumbido en la defensa de la Alhóndiga de Granaditas, contra la gente levantada por Hidalgo de la Costilla al grito de *abajo los gachupines*.

En resumen, *Balmis*, después de haber dejado en todas partes Reglamentos é instrucciones para conservar la vacuna, regresó felizmente á la capital mejicana, donde habia convenido reunirse con Pastor, habiendo tenido que soportar en el camino mil dificultades y dispendios; porque de antiguo era costumbre en nuestro biografiado sacrificar su bolsillo para enaltecer la ciencia y no rebajar la ciencia para llenar sus bolsillos.

Asegurado así el éxito en el Vireinato de Méjico, donde creyó encontrar el verdadero *cow-pox* junto á la Puebla de los Angeles en el valle de Atlixco, vencidos algunos obstáculos y todo convenientemente dispuesto, se hizo de nuevo á la vela en Acapulco, á principios de Febrero de 1805, con rumbo á Filipinas; último término que le estaba prescrito del viaje, si le era asequible.

En poco más de dos meses hizo *Balmis* con toda felicidad aquella navegación, llevando consigo veintiseis niños que sacó de Nueva-España, para vacunarlos sucesivamente como en las anteriores. "Y habiendo arribado la expedición á Filipinas y propagado el específico en las islas sujetas á la dominación de S. M., trató *Balmis* de acuer-

do con el Capitan General, teniendo ya concluida su comisión filantrópica, de extender la beneficencia del Rey y la gloria de su augusto nombre hasta los últimos confines del Asia."

Es ésto tomar con calor y entusiasmo una empresa; ésto es, hablando con propiedad, excederse á sí mismo.

Buscaba el peligro y lo afrontaba siempre con arrojo, sin otra consideración que la de hacer bien á sus semejantes, por éso, luego de dar en 16 de Mayo el oportuno Reglamento para Filipinas, conduce y reparte la vacuna por el vasto archipiélago de las islas Visayas; cuyos Reyes, hallándose en guerra declarada con nosotros, deponen las armas, admirados de la generosidad de un enemigo que les lleva la salud y la vida, cuando mas adigidos estaban por una horrorosa epidemia de viruelas.

"Habeis oido jamas algo parecido á ésto?" esclama el Sr. Moreno al llegar aqui." ¡Oh, insigne Universidad de Valencia, bien puedes con orgullo alzar al cielo la frente por haberte concedido un hijo autor de tales proezas! ¡Y tú, Alicante famosa, digno era *Balmis* de que le erigieses una estatua!,"

Macao y Canton tambien dan testimonio de su filantropía, prodigando allí *Balmis* á manos llenas la vacuna entre los portugueses y la factoría inglesa; beneficio que jamas habian podido conseguir éstos en las varias veces que lo intentaron, conduciendo en los barcos de su compañía de la India linfa vacuna, porque siempre llegó inerte.

De regreso á Macao, se embarca para Europa en un navío portugués; hace escala en Santa Elena donde á fuerza

de exhortaciones y de constancia, logró que los ingleses adoptasen el prodigioso antídoto, que habían despreciado por espacio de más de ocho años, á pesar de ser un descubrimiento de su nación y de haberlo remitido el mismo Jenner, quien, en la correspondencia epistolar que tuvo con *Balmis*, aprobó todos sus reglamentos y disposiciones.

¿Puede darse mayor triunfo para el cirujano alicantino?

Mientras las aguas de Trafalgar se teñían de sangre española por la metralla inglesa, la sangre de los ingleses era regenerada en sus colonias por la magnanimidad de un español. ¡Hermoso contraste para orgullo de España y gloria del héroe alicantino!

Presentado el Director en la corte el 7 de Setiembre de 1806, daba cuenta á S. M. el Rey del filantrópico viaje. El insigne D. Manuel José Quintana, en la soberbia oda que dedicó á la renombrada expedición, dedica estos versos á *Balmis*:

¡Digna, hombre grande, era de tí; ¡bien digna
De aquella luz altísima y divina,
Que en días más felices
La razón, la virtud aquí encendieron!
Luz que se estingue ya: *Balmis*, no tornes,
No crece ya en Europa
El sagrado laurel con que te adornes.
Quédate allá, donde sagrado asilo
Tendrán la paz, la independencia hermosa:
Quédate allá, donde por fin recibas
El premio augusto de tu acción gloriosa,
Un pueblo, por tí inmenso, en dulces himnos
Con fervoroso celo
Levantará tu nombre al alto cielo:
Y aunque en los sordos senos
Tú ya durmiendo de la tumba fría
No los oirás, escúchalos al ménos
En los acentos de la musa mía.

Balmis no podía desperdiciar la la ocasión de enriquecer los fastos

científicos de su patria y se hizo acreedor al reconocimiento universal, por la preciosa colección de frutales y otras producciones útiles, que trajo vivas á su querida España, donde consiguió aclimatarlas, inscribiendo de este modo expedición tan memorable en las monumentales páginas de la agricultura, de la medicina y de la humanidad.

En premio á tanto celo, fué nombrado Inspector general de la vacuna en España é Indias, con la obligación de escribir Reglamentos para perpetuarla, los cuales entregó al ministro Caballero; aunque nada se resolvió en el asunto, por causa de los sucesos del Escorial. Seguidamente empiezan para el esforzado profesor los días de verdadera prueba.

(Se concluirá.)

MISCELANEA.

El Cartulario de Silos. — La comunidad benedictina de Santo Domingo de Silos tiene muy adelantados los estudios é índices del *Cartulario* inédito de aquel insigne monasterio, que se propone imprimir, y cuya edición, vivamente ansiada, no podrá menos de contribuir al mejor estudio de la geografía é historia de ambas Castillas.



Alcira. — Hemos desfigurado las palabras árabes de tal manera, que no se las puede conocer si no las encontramos escritas en los primeros siglos de la reconquista, cuando aun eran los moros y su habla una realidad en este reino. En Alcira existe un caserío á la puerta de Santa María, extramuros, que

se llama *Barrablet*, palabra que ahora nada indica. En el archivo municipal hemos visto varios libros de peitas de los siglos XIV y XV en que constantemente se le llama *Rauul de Barralbeb*. No hay duda respecto à la identidad de la palabra, y con la antigua sabemos el nombre de aquel puente antes de la conquista, pues *beb* significa *puerta*, y en Alcira puente y puerta se confunden.



Hallasgo numismático en Laguar.—Hace poco mas de un mes, que en un campo inmediato à Laguar, se encontró su dueño Pascual Riera Llidó ciento ocho pequeñas monedas de plata, de las cuales solo cuatro son redondas, las demás cuadradas, pesando unas seis onzas. Estaban colocadas en un pequeño cántaro, que se quebró al tocarlo el azadón. Son almohades y muy semejantes à la del número 7 de la lámina XXII del tratado de Codera. Algunas de ellas estan borradas por el uso, pero otras muchas son de las que llaman los aficionados flor de cuño. La mayor parte tienen los carectères nasjies, aunque las hay de cúficos. Nos parece haber encontrado alguna idéntica à la de Játiva publicada por el señor Codera y vá señalada con el número 10 en dicha lámina. Persona competente está encargada de hacer un estudio detenido de este tesoro y daremos à conocer su resultado.



Diferencia de Calendario.—Con este mismo cuaderno repartimos el pliego de *Documentos* y en la página 374 publicamos un privilegio cuya fecha

latina es de Aviñon *die 25 Decembris anno a Natiuitate Domini 1356* y nosotros traducimos el dia 25 de Diciembre del año de la Natividad 1355. Hay que saber, y perdonennos los que ya lo saben, pues es cosa bastante divulgada, que el año empezaba el dia de Navidad. Y si alguna duda quedára, puede leerse el documento siguiente, número 49 pág. 376, concedido al conde de Denia en 19 Febrero de 1356, cuando el nombramiento de Conde se hizo el mismo dia que el anterior de Mayor-domo.

En documentos del siglo XVI aun hemos visto esta práctica de empezar el año en Navidad.



Utrera.—Acaba de imprimirse por la Sociedad del Archivo Hispalense la obra que lleva por titulo: *Descripción de Utrera; fundación y adorno de sus templos y hazañas gloriosas de sus hijos. Su autor D. Juan del Rio Sotomayor y Gutierrez.* Al dorso de la portada se lee: "Tirada de 100 ejemplares para el Ayuntamiento de la ciudad de Utrera." El Ayuntamiento, por medio de su digno Alcalde D. José Cuéllar, ha regalado un ejemplar à la Biblioteca de la Real Academia de la Historia; obsequio, que la Academia vivamente agradece, pues mira con predilección este linaje de publicaciones; tan gloriosas en realidad para los Municipios que las emprenden ó alientan, como útiles, y hasta cierto punto indispensables, para el adelantamiento y perfección de la Historia general de España.



Lápidas romanas de Buñol y Moncada.—Debemos à D. José Martínez Aloy unos calcos, perfectamente sacados, de dos inscripciones romanas adquiridas por él. La primera fué encontrada en un campo de Buñol por un labrador. No sabemos que se haya publicado. Es de jaspe ó mármol amarillo, perfectamente labrada. Dice así:

L · SENŌ CARCEDONŌ
 SENAE THALIAE
 SENĀ CARCEDONĀ
 FILIA

A Lucio Sencio Carceidonio y à Sencia Talia, su hija Sencia Carceidonio.

La segunda fué encontrada en un campo de Moncada. Cedita por el propietario, está ahora incrustada en la pared del jardín, casa C. Mayor, núm. 47. Moncada.

Es de piedra blanca, bien conservada. Publicóla hace algunos años "Las Provincias" dando cuenta del hallazgo, pero equivocó algunas letras.

P. CLODIVS P. L
 BERVLLVS
 AN · XCIIII

Publio Clodio Berulo, liberto de Lucio de 94 años.



El Cronista de Gerona.—Hemos recibido unos libros del sabio escritor é inspirado poeta, D. Enrique Claudio Girbal, y no sabemos que admirar más, si su modestia ó su fecundidad literaria, pues no pasa año sin que éste ilustre cronista de Gerona publique algun buen libro, lleno de doctrina y de da-

tos, buscados con indecible trabajo. Cuarenta y ocho años tiene ahora y de las obras, que de él hemos visto, se forma el siguiente catálogo:

El Principe de Viana. Disertación sobre esta malograda víctima de los celos de una madrastra.

Memorias literarias de Gerona.
Lo Trovador del Onyar. Colección de poesias catalanas, con un vocabulario emblemático de las flores.

Follius. Colección de cantares catalanes.

Obispos de Gerona. Cuadro cronológico de los que han ocupado esta Sede, desde los primeros siglos hasta nuestros dias.

El Principe de Gerona. Historia de este antiguo título y noticias de los personajes que lo usaron, precedido de varios é importantes datos referentes al Ducado de la misma ciudad, con un apéndice de documentos.

Bañolas. Noticias históricas de esta villa, con un apéndice de documentos.

Gaia Ciceroni de la Inmortal Gerona. Viaje por la ciudad, con el objeto de conocer los monumentos artísticos, enterarse de los recuerdos y hechos históricos, y saber el origen de las tradiciones populares pertenecientes á la misma.

Escritores Gerundenses. Apuntes biográficos de los principales que han florecido desde los primeros siglos hasta nuestros dias, noticias de sus obras y de los diferentes establecimientos de enseñanza que ha tenido esta ciudad, con otros varios é importantes datos referentes á los progresos y vicisitudes

de las ciencias y las letras en la misma; con un apéndice de documentos.

Los Judíos de Gerona. Colección de noticias históricas referentes á los de esta localidad, hasta la época de su expulsión de los dominios españoles. 1870.

Tossa. Noticias sobre la historia, tradiciones y costumbres de esta villa y su término. 1884.

El Castillo de Brunyola. Memoria histórica. 1885.

Biografía del Cardenal Gerundense D. Fr. Benito de Sala y de Caramany. 1886.

Siga el Sr. Girbal por ese camino y la historia y literatura pátria le serán acreedores de un eterno agradecimiento.



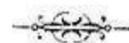
Informe sobre la Tecmila de Abén Alabar.—He aquí el que ha presentado á la Real Academia de la Historia D. Eduardo Saavedra:

“Exm. Sr. Desde que la Academia informó, con la justicia que merecía, la publicación hecha por el Sr. Codera de la *Assila* de Abén Pascual, nuestro docto y diligente compañero, hoy lejos de nosotros, ha proseguido su empeño con interés y éxito crecientes, dando á luz, despues de los dos tomos de la obra mencionada, otro que contiene el Diccionario biográfico de andaluces distinguidos, escrito por Adabí, y el cuarto de la colección escrito por Abén Alabar y dedicado á las vidas de los discípulos de Asadafí.

Hoy viene á informe el tomo V de la colección, primero de la *Tecmila* del mismo autor, para que, conforme á la regla 15 de la Real orden de 23 de Ju-

nio de 1876, se vea si la obra del Sr. Codera ha desmerecido de su anterior importancia; y basta lo poco que queda dicho para que la Academia y el Gobierno comprendan, que esa publicación merece más y más cada dia los auxilios desde un principio concedidos, por cuanto sigue siendo original, de relevante mérito y útil para las bibliotecas, y además por medio de ella se están aficionando al estudio de las letras arábicas una porción de jóvenes, que trabajan al lado de su catedrático en componer y corregir las planas para la imprenta.”

Estas publicaciones en árabe sirven muchísimo á los que se dedican á esta lengua, pero bueno sería que la Real Academia se ocupase de su traducción, porque de lo contrario nos quedamos á oscuras los profanos. De seguro que no faltarán inteligentes que acometan esta empresa si cuentan con el apoyo oficial.



Boletín de la Real Academia de la Historia.—Sumario del cuaderno correspondiente al mes de Noviembre de 1887.

Noticias.—INFORMES: I. Los cinco libros que compiló Bernardo de Brihuega por orden del rey D. Alfonso el Sábio, por Rodolfo Beer.—II. La “*Tecmila*” de Aben Alabar, por Eduardo Saavedra.—III. Colonia de orientales en Cádiz en los siglos XVII y XVIII, por Adolfo de Castro.—IV. La Guardia, villa del partido de Lillo, provincia de Toledo. (Datos históricos), por el P. Fidel Fita.—V. Asturias monumental, epigráfica y diplomática, por Aureliano Fernandez-Guerra.



Los Fastos Valentinios.

Any 1430. En este any empená lo Sr. Rey les Baronies de Paterna, Benaguacil y la Pobla á la ciutat.

En este any vingué de Xátiva un tal Casanova y exaguá les Marjals, y es pogué sembrar en elles.

Any 1437. En lo primer de Nohembre, M. Francés Soler senportá la filla de M. Bernat Juan del costat de sa Madrastra anansen á vespres, y fonch lo cas al cantó de la casa de M. Villarrasa, é lo señor don Juan la feu cobrar de fet.

Any 1438. *Virrey cuart.* Jurá de Virrey, Guillem Ramon de Moncada, camarlengo del rey D. Marti.

Any 1440. En este any fonch manada la festa de la Concepció y es feren grans festes.

Quint Virrey. El rey D. Juan de Aragon fué Virrey reinando su hermano el rey D. Alonso 3.º; despues por muerte de su hermano sin heredero, fué rey de Aragon, y juró de Virrey este año 1440.

Any 1442. En este any doná la ciutat 100 florins pera ajuda de costa de la Custodia de la Seu.

Any 1444. En este any comensá la Sra. Reina lo Monastir de Monjes de la Santíssima Trinitat, y llansá los frares que estaben y portá Monjes de Gandía.

Any 1447. En este any en lo 3 llibre de Antoni Pascual notari, es troba com les reliquies, que eren en la Seu, les quals eren de la ciutat, les foren acompanyades ab carta de comanda en 17 de Mars 1447 dia de Dijous, é si no les volien tenir, que la ciutat les tinga y pose en la capella de la Sala en un estant en la paret, ab una caixa, é que creme una llantia continuament per ho-

nor y reverencia de Deu é de les dites reliquies, ab cartes 37.

Any 1452. En este any fonch degollat D. Alvaro de Luna.

Any 1454. En este any fonch canonisat S. Visent Ferrer.

Any 1456. En este any se acabá la Custodia de la Seu, pesá de plata 423 marchs y 3 onces y de daurar costá 500 ducats, lo viril de dins pesá de or 12 marchs.

Any 1459. Es pegá foch el retaule de la Seu á les onse de la nit, dia de Dumenge á 21 de Maig; era com hui de argent: es cremá tot excepte la casa de la Verge Maria, y se estalviá lo cofre-net ab lo Corpus Xptii. que fonch tret per un gofe (?) del Canonge Serra. Se cremaren 45 draps de or imperials vermells, restaren 1025 marchs de argent. Es posá un diner en la carn pera obrar la Llonja.

Art de imprimir. Fonch inventada la art de imprimir per un alemà de Maguncia. Es troba tot lo dit en lo 7 llibre de Jaume Beneito, notari.

Any 1472. *Sext Virrey.* En este any lo rey Don Fernando el católich el segon, jurá de Virrey de Valencia, sent son pare Rey.

Any 1480. En lo mes de Mars del present se feu mutació de moneda é férense los reals nous, é hagué moltes passions y congoixes; é foren elets sis Justicies pera la mutació de la moneda, é son M. Garcia de Monsorriu, cavaller, En Martí Escolacintada, En Jordi Juan, ciudadá, M. Juan Peñarroja, cavaller, M. Guillem Ramon de Valeriola, En Francés Granulles, ciudadá. En lo llibre primer de Jaume Ximenes, Escrivá de la Sala.